

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(28)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, [1 Timoteo 2:1-3:13](#)

Los diáconos de la iglesia, [1 Timoteo 3:8-13](#)

[\(1 Timoteo 3:8-13\)](#) **Introducción:** este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

Una Nueva Estructura Organizacional

En este punto es esencial que no pasamos por alto el hecho histórico que los apóstoles crearon una nueva estructura organizacional en Jerusalén con el fin de solucionar un problema crítico, persistente: cuidar a los más necesitados. Antes de escribir [Hechos 6](#), sólo a los doce apóstoles celebraban cualquier oficina reconocible de autoridad ([Hechos 1:25](#)). Pero ahora, los dos grupos se hacen evidentes. El nuevo grupo, un organismo oficialmente autorizado, es nombrado para recoger y distribuir limosnas de la Iglesia a los pobres.

Hay suficientes similitudes entre [Hechos 6](#) y la realización del apostolado en [Hechos 1](#) para sugerir que la selección de los Siete estableció una nueva oficina en la Iglesia. (Leer [Hechos 1:12-26](#)). De la misma manera que los apóstoles son nombrados en [Hechos 1:13, 26](#), los siete se nombran en [Hechos 6:5](#). Como los Doce, los Siete tienen que cumplir con requisitos específicos antes de servir ([Hechos 1:21-22](#)). Ambos grupos han sido designados a tareas claramente designadas. Por último, la imposición de manos de los apóstoles indica autorización para servir en una capacidad oficial. Por lo tanto, no era sólo un trabajo voluntariado que estaba abierto a todos en la comunidad. Era una posición oficial, abierta en ese momento a sólo siete hombres, con el propósito de reunir y distribuir dinero de la Iglesia a sus miembros más necesitados.

Lucas no registra lo que pasó con esta posición oficial en la Iglesia de Jerusalén después de que la persecución dispersó muchos judíos helenísticos ([Hechos 8](#)). Por eso, Lucas nunca otra vez menciona la distribución de los bienes de la comunidad, que ha hecho tres veces en [los primeros seis capítulos de Hechos](#). Estos vacíos de información son la norma en todo el [Libro de los Hechos](#). Sin embargo, no hay ningún motivo para suponer que la institución de los Siete pronto desapareció debido a que sólo pretendía ser una solución temporal a las circunstancias especiales en Jerusalén. Aunque un teólogo dice, “Su oficina fue única y no continuó en la Iglesia”, los más necesitados y las viudas seguramente no desaparecieron de la Iglesia. Todavía necesitan atención.

Un Buen Modelo a Seguir

No importa lo que ocurrió a los Siete o a su posición en la Iglesia de Jerusalén como resultado de la persecución, el hecho de los apóstoles de la formación de un organismo oficial de los funcionarios para atender a los necesitados fue necesariamente una influencia duradera. Fue un gran plan que responde a una necesidad común, y personas siempre están dispuestas a adaptar buenas ideas para satisfacer sus necesidades. Por lo tanto es razonable suponer que los Siete se convirtieron al menos en un prototipo de diáconos posteriores.

Un poco más de cien años, el **erudito anglicano, F. J. A. Hort (1828–1892)**, uno de los eruditos bíblicos más brillantes e influyentes de su época, comentó: Los Siete en Jerusalén por supuesto serían conocidos a Pablo y a muchos otros fuera de Palestina, y no sería extraño si la idea se propaga. Quiere de hecho análogo podría conducir a las instituciones análogas.

Como **Hort** dice, **“no sería extraño si la idea se propaga”**. El problema de ayudar a personas necesitadas fue común a todas las iglesias de principios, por lo que el plan implementado por los Doce y la Iglesia de Jerusalén habría sido un modelo atractivo para otras iglesias a copiar. Hubiera sido más natural para otras iglesias duplicar lo que hicieron los apóstoles en Jerusalén. De hecho, eso es precisamente lo que iglesias de historia y teología similares hacen hoy día. Siguen (a veces servilmente, a su propio detrimento) las prácticas de su congregación original y sus líderes.

Al tiempo de 62 D.C., la oficina del diácono era una posición reconocida con un título oficial en al menos dos iglesias establecidas por Pablo. Como **“como un sabio arquitecto”** y fundador de la Iglesia (**[1 Corintios 3:10](#)**), Pablo es la persona más probable que ha propagado el modelo de Jerusalén y dado el estado permanente y universal entre las iglesias gentiles. Pablo estaba en Jerusalén cuando los Siete fueron elegidos y habría tenido muchas razones para duplicar el modelo de Jerusalén. Estaba preocupado por cuestiones de organización en la congregación local (**[Hechos 14:23](#)**; **[1 Timoteo 3:1–13](#)**; **[1 Timoteo 5:17–25](#)**; **[Tito 1:5–9](#)**). Sabemos que nombro un cuerpo de ancianos en la mayoría de las iglesias que plantó (**[Hechos 14:23](#)**), que estaba profundamente preocupado por los pobres (**[Hechos 24:17](#)**; **[Gálatas 2:10](#)**; **[Romanos 15:25–27](#)**), y que estaba preocupado por ciertas prácticas uniforme entre las iglesias (**[1 Corintios 4:17](#)**; **[1 Corintios 11:16](#)**). Mediante la implementación de las prácticas de la Iglesia de Jerusalén en las nuevas iglesias, Pablo podría fomentar un vínculo visible entre las iglesias de Jerusalén y gentil, así como resolver problemas comunes de la organización.

Sin duda, el diaconado de Nuevo Testamento tuvo un principio de origen significativo. La historia de la Iglesia revela que el diaconado fue una parte intrínseca de cada iglesia en todo el Imperio Romano, incluso durante los primeros días del cristianismo del siglo dos. ¿Cómo explicamos su naturaleza generalizada, profunda y persistente? ¿Qué mejor explicación existe que la que hay en **[Hechos 6](#)** y establecimiento de los apóstoles de los Siete?

Cualquier posición uno tiene sobre la relación entre [Hechos 6](#) y los diáconos posteriores, el concepto de diáconos, derivados de las dos cartas de Pablo, no se altera. El título de la oficina de diácono (*diakonos*) transmite la idea de atención práctica y servicio a los demás. También, el hecho de que las Escrituras exigen que los diáconos sean moralmente calificados y examinados antes de que sirvan ([1 Timoteo 3:8-13](#)), nos dice que su servicio implicaría asuntos delicados de confianza como recolectar y distribuir dinero de la congregación y cuidado de las personas que tienen necesidades especiales.

Notable por su ausencia en la lista del diácono de requisitos son las calificaciones “**apto para enseñar**” y “**hospitalario**”, que se requiere de supervisor-ancianos ([1 Timoteo 3:1-7](#)). Esto demuestra que la oficina del diácono no incluye la enseñanza o el liderazgo oficial de la Iglesia. Además, la estrecha asociación de los diáconos con los ancianos indica que sus ministerios son complementarios. Los ancianos gobiernan y enseñan; los diáconos ayudan a satisfacer las necesidades reales de muchas de las personas necesitadas. Así, diáconos, desde luego, no pueden salir mal en explorar el almacén rico de estos pasajes de verdades divinas.